

1. La Bendición del Peregrino



" Signore Dio che concedi la tua misericordia a quelli che ti amano e non sei mai lontano da quelli che ti cercano, aiuta questi pellegrini che partecipano al cammino di Santiago. Guida i loro passi con la tua bonta'. Che la tua ombra li protegga durante il giorno e che la luce del tuo sguardo li illumini nella notte, affinche', accompagnati da te, possano giungere felicemente a prostrarsi davanti al sepolcro dell'Apostolo Santiago. Per Gesù Cristo nostro Signore. Amen

Cómo no, esta crónica debe y tiene que principiar por el final de nuestra jornada ciclista, y es con la Bendición del Peregrino, leída en italiano por un peregrino venido de aquellas tierras, escuchada con

recogimiento por los allí presentes, al frescor de una iglesia románico-gótica, y a la sola luz natural del atardecer.

A San Juan de Ortega, en tierras burgalesas, se dirigió el autobús, a recoger a los intrépidos ciclistas que habían decidido rematar nuestra jornada ciclista atacando “ los montes de oca” en el camino jacobeo, a pesar del aviso de los lugareños de que “ojo que el caminico se las trae”, a lo que más de uno de los aguerridos compañeros debió pensar “... sí, sí, a mí con esas, yo que he ollado en más de una ocasión el Aneto, el Mulhacén y que ninguna montaña de la península ibérica se me ha resistido, que soy del Club de Esquí y montaña del REICAZ, a mí se me van a poner por delante unos montecicos, aunque sean los de la Oca “. En aras de la verdad hay que decir que rematar los remataron, aunque fuera echando pie a tierra, que ya digo que a los del REICAZ y allegados no se les pone nada por delante.

Allí nos esperaba para algunos de nosotros, creo yo que los más afortunados, la magnífica Iglesia de San Juan de Ortega que como tantas otras comenzó románica y se termino gótica, fundada precisamente por San Juan de Ortega, y regentada, creo, por la Orden Hospitalaria de San Juan; nació como hospital para acoger a los peregrinos que hacían el camino jacobeo en la Edad Media, y hoy en día sigue realizando la misma función hospitalaria para los peregrinos de a pie y en bici, del siglo XXI. Y en ella recibimos la bendición del peregrino.

Tiene esta Iglesia una peculiaridad, amén de su majestuosidad interior, y es que tiene un triple capitel, situado en el ábside de la epístola, dedicado a la Anunciación, Abrazo de Santa Isabel y Nacimiento, que en los equinoccios de verano y de otoño, y exactamente a las 5 de la tarde, hora solar, es iluminado por un rayo de sol que penetra por una ventana, circunstancia que dado el día (9), el mes (mayo) y la hora (más o menos las ocho de la tarde), no pudimos comprobar, pero que nos lo creemos porque lo dice nuestra amiga Conchi que lo ha presenciado en persona e in situ.

2. Río Oja

Los primeros diecisiete kilómetros, de nuestra jornada ciclista los recorreríamos por el antiguo camino de ferrocarril de vía estrecha que unía Haro y Ezcaray hoy reconvertido en vía verde. Estamos pues en La Rioja alta, que comenzaríamos por pura bondad de la organizadora, para evitarnos quebrantos mañaneros a los medio dormidos ciclistas, con un

perfil altimétrico de menos 185 metros, comenzaríamos digo por el final, esto es por Ezcaray, y para ser totalmente exactos iniciaríamos nuestra jornada ciclista en la antigua estación de ferrocarril de Ezcaray ahora reconvertida en Bar-merendero, pero que por azares del destino ese día las viandas del bar-merendero escaseaban, por no decir que eran inexistentes, circunstancia esta que fue salvada por los exquisitos, y no exagero, emparedados que había preparado nuestra compañera Pilar, que fueron literalmente engullidos con gran gozo por los presentes, no sin un montón de loas a la cocinera, con solicitud de receta y demás.

Después de la consabida foto de salida, todos alineados, por orden de Domingo, al frente de nuestras bicis, iniciamos con alegría en los corazones la marcha, en lo que prometía y se cumplió ser un gran día entre amigos.

Esta vía verde, que en parte de su recorrido no tiene mucho de verde, pero bonita si que es en todos sus kilómetros, nos condujo en un apacible recorrido desde la señorial población de Ezcaray con la Peña de Santorcuato al fondo, sin duda la parte más bonita de la vía; iniciamos el descenso del Monte Bellifera hacia la estación de Ojacastró donde disfrutamos de una estupenda vista del río Oja que da nombre a la comunidad de La Rioja, y a la vista, presidiendo el recorrido, la Sierra de la Demanda, seguiremos descendiendo y pedalearemos junto a la rivera del río Oja, espléndidamente verde, pasaremos aldeas como la de San Asensio de los Cantos y estaciones de ferrocarril como la casi desaparecida de Santurde-Santurdejo. Es a partir de Santurdejo que comenzarán las largas y placenteras rectas que nos llevarán a nuestra primera parada en el camino: Santo Domingo de la Calzada.

3. La Invisibilidad del ciclista

Hacía unos días, en la tertulia de las 11,30 del Petit Comité, un amigo de vocación sociólogo, disertador nato, a cuento de los nuevos ricos había comentado una anécdota: Le habían preguntado a una empleada de hogar, que opinaban de ella los dueños de la casa donde trabajaba de interna, y contesto “no se, yo para ellos no existo, soy invisible”.

Ese comentario me vino a la cabeza cuando entrábamos en el pueblo de Santo Domingo de la Calzada: que lo mismo les ocurre a los ciclistas: *“que son invisibles para el resto de los conductores”* y da igual los coloristas que sean sus maillots, que vayan en pelotón o en solitario, simplemente no existen, son Invisibles.

Seguramente un neurólogo tiene la clave de por qué el cerebro de un conductor al volante no es capaz de visualizar, “no ve”, a un ciclista que circula por la calzada. Mi amigo, el ateo, lo tendría claro: la clave esta en una falta de educación. Posiblemente los dos lleven razón, aunque yo me inclino a que la clave la tiene mi amigo.

4. Santo Domingo de la Calzada

Hacia años que no pisaba, ni a pie ni en bici, Santo Domingo de la Calzada. Quizás haya otros pueblos más bonitos en La Rioja (que son muchos las poblaciones singulares que tiene esta tierra), pero la Catedral de Santo Domingo merece por si sola en la Lista del Patrimonio mundial de la Humanidad, aunque indirectamente lo sea al pertenecer esta Iglesia, al igual de la de Jaca, al Camino de Santiago español, que en 1993 fue declarado Patrimonio de la humanidad en sus dos recorridos el que empieza en Roncesvalles y el que empieza en Somport, hasta Santiago de Compostela. Actualmente en tierras riojanas creo que esta consideración sólo la tienen los Monasterios de San Millán de la Cogolla, el de Yuso y el Suso. Era obligado realizar una visita a su Catedral, allí quedaron en la plaza las bicis, custodiadas por Jesús y Pilar, después de un intento, en balde, de intentar pasar por grupo (al parecer 15 no son suficientes, se precisa ser 25), de intentar pasar por peregrinos sin credenciales, de pasar por menores de edad que tampoco coló, al final tuvimos que pasar uno a uno por la tarifa ordinaria.

El templo es gótico en su mayor parte, con tres naves, una central y dos laterales que se comunican detrás del altar mayor dando lugar a la girola; en el centro de la girola se conserva como capilla la primitiva iglesia románica que se asentó en el mismo lugar. A destacar el retablo de Damián Forment, que pasa por ser una de las mejoras obras de este escultor, en el que junto a los personajes sagrados se mezclan seres mitológicos como tritones, sátiros, nereidas o centauros.

Yo confieso que no logré distinguir ni el más humilde de los tritones, ni que decir tiene que no visioné ni nereidas ni centauros, ello debido a que entré a la Catedral con las gafas de sol, graduadas, las otras se habían quedado en la bici. Estas licencias de mezclar lo sacro y lo mitológico sólo se pudieron dar antes del Concilio de Trento, la reforma protestante y sus críticas a los desafueros y extralimitaciones con que se venían representando las imágenes sagradas obligó a la Iglesia Católica Apostólica y Romana a una contrarreforma que entre otros muchos asuntos puso orden y decoro a la forma en que se debía representar las imágenes sacras.

A partir de Trento se terminó con la promiscuidad de juntar a santos y nereidas en una misma tabla o retablo, que en mi opinión lo hacían mucho más ameno e interesante.

Qué decir tiene que junto al crucero se instaló el acceso a la cripta de Santo Domingo y enfrente el famoso gallinero.

No sé si alguno de los que estábamos allí logramos alcanzar las indulgencias del papa de Aviñón, Clemente VI, por mirar al gallo y a la gallina que hay en el gallinero; yo al menos las plenarias no, tan sólo a medias, porque sólo alcance a ver al gallo.

Finalmente y tras un rápido recorrido por el Claustro, más de uno aprovechó las entradas y subió al campanario exento de la Iglesia. Yo no, me pareció que estaba muy alto, me quedé en la plaza conversando junto con Ramón y Pilar con dos peregrinos venidos desde Sao Paolo, de no menos de 70 años el más joven y de 80 cumplidos el mayor habían iniciado el camino francés a Santiago de Compostela en el Sant Jean Pied de Port, y caminaban a razón de 30 km./ día, algo que me pareció prodigioso para personas de su mucha edad y aparente poca fortaleza.

Tras un tente en pie a base de arándanos y frutos secos que nos ofreció Jesús o José M^a, o ambos dos, que nos vino muy bien, allí se quedaron los peregrinos brasileños y nosotros proseguiríamos el viaje esta vez recorriendo jornada y media del camino de Santiago.

5. Una rueda antipinchazos

El segundo tramo de la excursión transcurriría por el Camino de Santiago, desde Santo Domingo hasta Villafranca-Montes de Oca, es decir entre tierras riojanas y burgalesas. Interminables rectas que atravesaban inmensos campos sembrados de cereal, con impresionante paleta de verdes, cuadrados, rectángulos y trapecios irregulares se iban sucediendo y tapizando las lomas que jalonaban el camino. No faltaron pronunciadas bajadas en el que más de uno disfrutó como un nano, me suena la voz de Nacho detrás de mí gritando “Engracia, a tumba abierta”. Tampoco faltó alguna empinada cuesta por la que Yaiza, la única, sobrevolaba ligera como el viento. El firme las más de las veces de grava y piedra, con algún que otro peregrino que no obstante el sol de solemnidad que caía se atrevía a proseguir su personal peregrinaje, abundando los consabidos “buen camino”.

Está claro que los temores pronunciados en alto se cumplen. El día antes habíamos comentado Pilar y yo que nunca habíamos pinchado, y que ahora pinchar la rueda delantera de nuestra bici reciclada, iba a ser un problemón. Y se produjo, en no sé qué momento, creo que a unos 10 kilómetros de Santo Domingo me pareció que mi rueda delantera flaqueaba. Los gentiles compañeros del camino la hincharon, pero a los dos kilómetros volvió a perder fuelle, estaba claro que había pinchado.

Casualmente unos días antes en el reciclaje incluí ruedas antipinchazos, las dos ruedas, en la creencia de que eran ruedas crecederas es decir que eran inmortales como los dioses, esto es impinchables, pues resulta que no, que también se pinchan; sólo sirven para que vueltas a hinchar puedan aguantar unos kilómetros más con la esperanza de llegar a alguna población o al menos lugar a la sombra donde pedir socorro. Y así fue como logré llegar a Castildelgado

Lo que me pareció el fin de la excursión para mí, se convirtió en una lección de compañerismo, de buen hacer, en especial por parte de Emilio que manejó con experiencia y maestría la rueda desde el principio; de Ramón que repasó y repasó la cubierta en busca de un clavo al que echarle la culpa; de las herramientas quirúrgicas de todo tipo que carga consigo Mariano; de los consejos de Nacho y de los hermanos José María y Jesús, en fin de todos. Y a todos prometí que invitaba a una ronda, no sé si cumplí mi promesa con todos, si faltó alguno prometo enmendarlo la próxima vez.

Proseguimos el camino hasta Vitoria de Rioja, que como nos indicaron aunque administrativamente dependen de Burgos, su corazón es riojano, allí, en lo que en tiempo debió ser la cuadra de la casa, hoy reconvertida en una agradable y amable hospedería para peregrinos, dimos cuenta cada cual de nuestras viandas, en lo que sería la comida del día, a una hora muy prudencial, serían las tres de la tarde.

De allí continuaríamos hasta Belorado para continuar hasta Tosantos, donde algunos nos apeamos, continuando los mas hasta Villafranca Montes de Oca, en teoría fin del camino, apeándose tres más, y el resto ya sabemos se dispusieron a atacar los Montes de Oca. Los recogeríamos en San Juan de Ortega.

6. Feliz Cumpleaños

Últimamente, en las tres excursiones que he hecho en más-menos un año, en todas ellas ha habido el plus de la celebración de un aniversario: la primera fue la de nuestro amigo Ramón en la estupenda excursión al

Congosto de Montrebei y a las pasarelas de Montfalcó, que lo celebramos con ripio y todo: “ Si los hombres se compararan con las montañas,...”; la segunda fue muy especial, cumplía 15 años (a esta edad se pueden confesar los años), y fue en Tembleque, Granada, ya habéis adivinado que era Yaiza, me perdí probar la tarta que tuvo en el Refugio de Poqueira.

Y esta primera jornada de bicirioja, terminó como había comenzado, cantando el consabido “cumpleaños feliz” y el “.es un muchacho excelente,...”. Esta vez le tocaba a Paco, nuestro Paco, estupendo y ameno compañero de viajes donde los haya, que narrando sus “*mil y una anécdotas*” no puede ser invisible para nadie.

Se echó en falta que tras la riquísima tarta de chocolate las hermanas Valero se hubieran arrancado con alguna jotica, que son unas chicas que además de pedalear fuerte también cantan.

No quiero olvidarme de Eva y Mariano, que para mi eran nuevos en el grupo, pero que ambos dos pedalean fuerte-fuerte, ni de M^a Emilia, ni de Domingo, ni de Daniel que debería iniciar campaña para reivindicar el cambio de fronteras aragonesas del Río Cinca al Río Segre y la Castellanía de Amposta para Aragón, razones históricas al parecer nos asisten. Ah y a Felipe, magnífico y paciente conductor

Reconocer que esta jornada ha costado más esfuerzo a algunos que a otras, pero ya se sabe todo es cuestión de **enchufe**.

Ya sólo falta recoger mañana al Litones

Nota: Me he permitido alguna licencia rectificando alguna de las fotografías que hicisteis y que os adjunto con el presente archivo, espero que os gusten